alcalde

En la villa de alcalá de henares a veynte e quatro dias del mes de febrero del año de mill e quinientos e veynte e quatro años estando en la casa de cabildo de la dicha villa, estando presentes los muy magníficos señores el señor alcalde hernando de aguilera e el señor alcalde francisco de vallejo e el señor pedro de ayala alcaldes hordinarios en la dicha villa e por ante mí el escribano de cabildo parescio presente el señor juan de ayala regidor en la dicha villa e dixo que por quanto el dicho señor juan de ayala tiene arrendado el mesón de la dicha villa que es en la calle que va desde la puerta de santa maría hasta la puerta de guadalajara por tiempo de un año que comenzó el día de navidad del año pasado de mill e quinientos e veynte e tres años e por quanto en el dicho mesón ay muchas camas e aposentos e para que los caminantes que a él vinieren sean bien proveydos e no les falte cosa alguna que hubieren menester para su camino e para que el dicho mesón esté bien proveydo de todo lo necesario para el dicho mesón e para que los caminantes que a él vinieren sean bien tratados e no les falte cosa alguna que hubieren menester para su camino e para que el dicho mesón esté bien proveydo de todo lo necesario para el dicho mesón e para que los caminantes que a él vinieren sean bien tratados e no les falte cosa alguna que hubieren menester para su camino

Mandaron que se pregone la tabernería del dicho mesón para que sea arrendada en pública almoneda e se rematará en el mayor ofrecido e se pregone

Mandaron que la cantidad que se ha de pagar por la dicha tabernería sea obligada a pagar en cada un año en fin de cada un mes la parte que le cupiere

Mandaron que los mesoneros de la dicha villa no tengan ganados de bestias ni otros ganados en la dicha villa ni en sus términos so pena de perdimiento de los dichos ganados para la cámara de su alteza

Mandaron que el dicho mesonero no pueda tener ni tenga en el dicho mesón ni en otra parte ninguna de la dicha villa ni en sus términos ninguna manera de juego de naipes ni dados ni otro juego alguno so pena de cada sesenta maravedís para la cámara de su alteza

Mandaron que el dicho mesonero no pueda tener ni tenga en el dicho mesón ni en otra parte ninguna de la dicha villa ni en sus términos ninguna manera de juego de naipes ni dados ni otro juego alguno so pena de cada sesenta maravedís para la cámara de su alteza